UE pide un ente electoral independiente y balanceado en Venezuela

La Unión Europea (UE) consideró este martes clave para un proceso electoral creíble en Venezuela contar con un ente electoral «independiente y balanceado», días después del nombramiento de un controvertido Consejo Nacional Electoral (CNE) en ese país.

«Un CNE independiente y balanceado, así como unas condiciones equitativas que permitan la participación de los partidos políticos y los candidatos, son la piedra angular de un proceso electoral creíble», reza una declaración del jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell.

Borrell, que habla en nombre de los 27 países de la UE, urge así a gobierno y a oposición a entablar «negociaciones significativas e inclusivas para la constitución del CNE y el levantamiento de las prohibiciones a los partidos de la oposición».

El viernes, la justicia venezolana designó nuevas autoridades electorales de cara a los comicios parlamentarios previstos por ley para este año, pero que estaban en duda por la pandemia de la COVID-19.

Las designaciones tuvieron lugar después que el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), de línea oficialista, declarara el 5 de junio la «omisión» del Parlamento, de mayoría opositora, en su potestad de elegir nuevos rectores del CNE.

El máximo tribunal suspendió además el lunes a la directiva del partido socialdemócrata Acción Democrática (AD), una de las principales

organizaciones de oposición, un día después de anunciar su negativa a participar en las elecciones parlamentarias de este año.

«Estas decisiones reducen al mínimo el espacio democrático del país y crean obstáculos adicionales para la resolución de la profunda crisis política en Venezuela», agrega Borrell, abogando por «legislativas y presidenciales libres» para «superar la crisis».

AD y una decena de partidos opositores anunciaron el domingo en un comunicado que boicotearán las próximas elecciones todavía sin fecha para renovar el Parlamento, único poder en manos de la oposición.

El opositor Juan Guaidó se proclamó en 2019, entonces como jefe parlamentario, presidente interino del país, al considerar fraudulenta la reelección de Nicolás Maduro como jefe de Estado venezolano en mayo de 2018.

Además de la crisis política, Venezuela vive un colapso económico agudizado desde la llegada al poder de Maduro en 2013, que provocó la huida del país de unos cinco millones de personas, según la ONU.

Con información de Banca y Negocios